



Andrei Tapalaga

La Guerra Fría definitivamente se había presentado con la mayor cantidad de eventos "entre bastidores", interpretados principalmente por la CIA y la KGB. A través de mis lecturas de archivos desclasificados de la CIA, he presentado varios experimentos que la CIA realizó, pero nunca me he centrado realmente en información que estaba abiertamente a la vista, como el arma de alto secreto conocida como el arma del ataque al corazón.

Se puede decir que el arma parece un juguete en el mejor de los casos, especialmente con ese alcance ridículo, pero según las descripciones del senador estadounidense Franck Church, el arma da miedo, por decir lo menos, incluso para los estándares actuales.

En la imagen: El senador Frank Church muestra el arma ultrasecreta de la CIA conocida como "arma de ataque al corazón" en 1975. (Fuente: Wikimedia Commons)

El desarrollo de armas

La CIA necesitaba un arma para encargarse de los objetivos en su lista negra sin dejar cualquier tipo de rastro que levantaría sospechas en los medios. Uno de los objetivos candentes fue Fidel Castro, el Primer Ministro de Cuba de 1959 a 1976. Matar a la gente a distancia era la opción preferida, pero se puede rastrear cada bala. Acercarse demasiado al objetivo correría el riesgo de que el agente se viera comprometido.

Es por esto que la CIA le dio la tarea de crear una nueva arma secreta a Mary Embree. Embree

comenzó a trabajar en la CIA como secretaria en el departamento de vigilancia de audio. Con el tiempo, la ascendieron al departamento de servicios técnicos, donde se le pidió específicamente que investigara un nuevo veneno que induciría un ataque al corazón en su víctima pero que no se detectaría en una verificación post-mortem.

El equipo técnico ideó un arma que dispararía proyectiles envenenados que se disolverían dentro del objetivo e inducirían un infarto que sería indetectable en la autopsia. Embree no pudo confirmar si el arma se usó para asesinar a alguien, pero sí confirmó que se usaron animales, así como prisioneros, para probar el arma.

Para explicar la extraña mira en la parte superior del arma, además de ser una pistola, el arma tenía la capacidad de disparar el proyectil envenenado desde 100 metros con buena precisión, de ahí la mira.

El frenesí de los medios de comunicación conduce a las regulaciones de la CIA

Mucha gente promocionó esta arma en el primer período de tiempo en que los medios se enteraron de que usaba una especie de "rayo de la muerte" para provocar un ataque cardíaco a sus víctimas, haciéndolo sonar como si fuera una película de ciencia ficción contemporánea.

El Comité de la Iglesia estaba saltando sobre cada pieza de evidencia que surgía sobre la CIA. Este comité fue seleccionado por el Senado de los Estados Unidos para investigar cualquier tipo de abuso de poder cometido por la CIA. En 1975, obtuvieron mucho apoyo de los ciudadanos estadounidenses de todos los estados que querían saber más sobre lo que estaba haciendo la CIA desde un punto de vista no técnico.

Al ver que las cosas se estaban calentando, el presidente Gerald Ford se vio obligado a prohibir cualquier táctica de asesinato selectivo realizada por la CIA y cualquier otra agencia de inteligencia. Para calmar a los medios de comunicación, el senador Frank Church quiso presentar el arma secreta al Comité de la Iglesia una vez que fuera prohibida y explicar claramente cómo se usaría.

Una vez más, el comité preguntó si el arma se había utilizado anteriormente antes de su prohibición para asesinar a alguien a lo que se les negó con dudas.

Hasta el día de hoy se desconoce qué sucedió con el arma después de su presentación al público. En ese momento se dijo que el arma sería entregada al ejército estadounidense para mantenerla segura, aunque prohibir un arma debería significar su destrucción. Hay especulaciones de que el arma quedó en manos de la CIA.

Para Estados Unidos, esto fue un duro golpe, ya que la mayor parte de la información de este evento se había filtrado a la KGB, mostrando no solo las capacidades que tenía la CIA en ese momento, sino también cómo los espías de la KGB podían influir en los medios occidentales hacia más regulaciones de la CIA que puede o no haber aplicado.